Telefónica

Discurso del Presidente

José María Álvarez-Pallete
Presidente

11/12 DE JUNIO DEL 2020

JUNTA GENERAL ACCIONISTAS 2020

José María Álvarez-Pallete
Presidente
Telefónica S.A.

Estimados accionistas:

Hace justo tres meses, al decretarse el confinamiento, todos, personas y colectivos, instituciones y empresas, entramos en una dimensión de la realidad que no había pasado jamás por nuestra imaginación.

A partir de esa fecha empezamos a vivir situaciones completamente nuevas, inesperadas, para las que nada estaba ensayado ni previsto. Empezamos a experimentar el vértigo que produce el enfrentarse a lo desconocido.

Nunca antes nos habíamos visto obligados a renunciar al encuentro personal, a la cercanía física. Como en tantos otros asuntos, hemos tenido que innovar. Y, al innovar, hemos descubierto gran cantidad de cosas sobre nosotros mismos, sobre la comunidad que integramos empleados, accionistas, proveedores, clientes y también sobre nuestra empresa y el papel social que desempeña.

Y, de todo ello, deriva una conclusión inapelable: Telefónica tiene un papel crucial, una función capital.

Nuestra compañía se aproxima al Centenario. Por muy poco tiempo no vivió la pandemia de 1918, llamada impropiamente "gripe española". Infectó a 500 millones de personas y se cobró el triple de vidas que la Primera Guerra Mundial.

Las diferencias entre el mundo de hace un siglo y el actual son enormes. El medio de transporte más utilizado entonces era el caballo; el analfabetismo en España alcanzaba a más de la mitad de la población cuando el medio de comunicación más extendido era la prensa en papel. Y apenas 1 de cada 1.000 españoles contaba con una línea telefónica.

Sin embargo, las medidas que se adoptaron para combatir aquella epidemia nos resultan muy familiares: higiene personal, lavado de manos, ventilación, mascarillas, distancia social, cierre de mercados, escuelas, confinamiento en los hogares...

La gran distancia entre 1918 y 2020 radica desde luego en el ámbito médico. Pero radica también, y de forma esencial, en la Revolución Digital y de las telecomunicaciones.

«Telefónica tiene *un papel crucial*, una función capital»

LAS TELECOMUNICACIONES Y SU PAPEL EN LA PANDEMIA DEL COVID-19

A lo largo del mes de marzo pasado, la actividad del mundo quedó en suspenso. Los medios de transporte de pasajeros se detuvieron, las fábricas se paralizaron, las calles se vaciaron, los comercios, los cines, los colegios, las oficinas... cerraron sus puertas. Media humanidad se encerró en sus hogares. Hasta ahí, una reacción semejante a la de cien años atrás.

Pero la diferencia mayor radica en lo que sucedió a partir de ahí: hace un siglo, la vida quedó detenida. En 2020 la vida ha seguido, y se ha trasladado del espacio físico al mundo digital.

En 1918 cines y teatros cerraron a cal y canto; en 2020 las plataformas de vídeo han visto despegar su demanda. Hasta abril el número de dispositivos que acceden a Movistar+ batió su récord histórico con casi 10 millones.

En 1918 la mayoría de las tiendas tuvieron que cerrar. En 2020, el comercio electrónico ha crecido en nuestro país, sólo en el primer mes de confinamiento, un 50%.

En 1918 muchas personas tuvieron que arriesgar su vida y seguir trabajando. En 2020, el teletrabajo se ha impuesto como forma ordinaria de muchas actividades y se ha multiplicado por 7 en España.

En 1918 los centros docentes cerraron sus puertas. En 2020, los alumnos han reestablecido el vínculo con sus profesores a través de modalidades de educación a distancia hasta ahora excepcionales.

«Contamos con ***redes*** que han demostrado su ***robustez*** y se han comportado con total ***estabilidad y seguridad***»

En 1918 muchos contactos personales se interrumpieron y otros prosiguieron con gran riesgo de contagio. En 2020, los familiares y amigos han tenido como nuevo punto de encuentro las llamadas por teléfono y las videollamadas. El tráfico de videoconferencias en nuestras redes se ha multiplicado por 6.

«***Mantener las comunicaciones*** fue la primera respuesta, pero no la única»

Naturalmente, este movimiento de 2020 ha tenido un reflejo inmediato en el tráfico que discurre por nuestras redes. Hablamos de un crecimiento en unas semanas superior al de todo el 2019 y nuestras redes han superado este examen con matrícula de honor.

¿Cuál fue la primera respuesta de Telefónica en medio de esa conmoción? Precisamente ésa: mantener las comunicaciones.

Telefónica se ha erigido estos meses en el soporte que ha mantenido viva la actividad empresarial, cultural, educativa y laboral de nuestras sociedades. Incluso la propia respuesta sanitaria y administrativa a la emergencia ha descansado sobre nuestras redes.

Cuando la pandemia amenazaba con paralizar la vida, como ya hizo en 1918, las redes de telecomunicaciones se lo han impedido. En un momento en el que la sociedad buscaba referencias, las ha encontrado en el personal sanitario, en policías y militares, en la cadena de suministros de alimentos y, desde luego, en las comunicaciones.

Hemos podido estar a la altura gracias a que contamos con redes que han demostrado su robustez y se han comportado con total estabilidad y seguridad. Y por nuestra gente, la gente de Telefónica.

«Sin Telefónica
todo hubiera sido distinto,
todo hubiera sido peor»

"Hacer nuestro mundo más humano conectando la vida de las personas". Cuando el cumplimiento de nuestra misión se ha transformado en un asunto vital para toda la sociedad, hemos sabido estar a la altura. Sin nuestra empresa, señores accionistas, sin Telefónica, todo hubiera sido distinto, todo hubiera sido peor.

Ésa, mantener las comunicaciones, fue la primera respuesta, pero no la única pues, en esas semanas difíciles, seguimos atendiendo a nuestros distintos grupos de interés en todos los mercados:

- Nuestra prioridad una vez más han sido las personas, nuestra gente. Optamos por pasar al teletrabajo al 95% de nuestro equipo. Desde el primer momento hemos querido que quienes nos hayan necesitado, hayan sentido cerca a toda la comunidad de Telefónica.

  En estas semanas difíciles, el vínculo profesional se ha mantenido y el emocional se ha reforzado. Desgraciadamente hemos sufrido la pérdida de nueve compañeros. Nunca les olvidaremos. Desde aquí queremos enviar todo nuestro apoyo y cariño a sus familiares.

- También nos apresuramos a suavizar el confinamiento de nuestros clientes, con un aumento de los volúmenes de datos y la extensión de la oferta de entretenimiento, sin coste adicional. Nuestra relación con ellos ha sido más humana que nunca.

- Hemos aliviado la necesidad de liquidez de nuestros proveedores, a quienes hemos tratado como nuestros socios.

- Hemos tenido presentes en todo momento a nuestros millones de accionistas, cada minuto que velábamos por el cumplimiento de nuestra misión, cada día que custodiábamos el valor de su compañía. Y asumimos sus expectativas, pues sabemos que cuentan con el dividendo como un componente de su renta y por eso optamos por mantenerlo en 0,40 euros por acción.

En general, nos hemos afanado por ser útiles a toda la sociedad. Hemos puesto a disposición de las Administraciones y el Sistema de Salud nuestro conocimiento técnico, los recursos humanos y materiales a nuestro alcance.

Y hemos desplegado conectividad extraordinaria donde era necesaria. Hemos dotado un fondo de 25 millones de euros para comprar material sanitario; hemos donado líneas móviles o tabletas; hemos ayudado a los servicios de emergencias; hemos cedido edificios singulares y tecnológicamente avanzados, como el O2 Arena en Londres y la Torre O2 en Múnich; y hemos abierto las plataformas educativas y de empleo de Fundación Telefónica.

Vimos que podíamos ayudar y ayudamos. Sentimos que podíamos hacer más y lo hicimos. Sabemos que la razón de ser de una empresa es servir a toda la comunidad de la que forma parte. Y gracias a la claridad en nuestra misión y en nuestros valores, esta crisis ha sacado lo mejor de Telefónica. Nunca nuestro propósito ha tenido más sentido.

«La crisis ha sacado
lo mejor de Telefónica
gracias a nuestra ***misión***
y valores»

.

ESTA PANDEMIA ACELERARÁ AÚN MÁS LOS CAMBIOS

Si se pregunta sobre el mayor acontecimiento histórico del siglo XX, muy pocas personas citarán la gripe de 1918. Sin embargo, cambió el mundo en muchos aspectos. Otro tanto sucederá con la pandemia del COVID-19, porque de esta crisis aprenderemos:

- **En primer lugar, que hemos de ser humildes** para reconocer que no somos inmunes a acontecimientos extraordinarios. Que no todo se puede predecir. Que hay momentos en los que no hay un manual o experiencias previas que nos puedan guiar; que existen encrucijadas en las que los valores son la única guía.

- **Segundo, que las telecomunicaciones se han confirmado como un sector vital en las sociedades contemporáneas**. Las compañías de telecomunicaciones son la columna vertebral de nuestra sociedad y solo pueden cumplir con su papel si disponen de las mejores redes.

  Esto viene a confirmar la apuesta certera que hicimos con las inversiones realizadas en los últimos años -más de 90 mil millones de euros desde 2012- para reforzar nuestras redes y que nos han permitido afrontar esta situación desde la mejor posición.

  Solemos recordar con frecuencia que España es el primer país de Europa y el tercero de la OCDE en cobertura de fibra. O que hay más fibra en las zonas rurales de España que en la media de las zonas urbanas de Europa. Y que la red móvil tampoco se queda atrás, con una cobertura de 4G cercana al 100%. Estas cifras expresan la fortaleza de nuestro país. Todo aquello por lo que apostamos hace años y que se revela ahora esencial.

- **Tercero, que la digitalización es imparable**. Tal vez nunca sepamos cuántas vidas, trabajos o empresas se han salvado gracias a la conectividad y la tecnología, pero todos sabemos que un escenario desprovisto de soluciones digitales hubiera sido insostenible.

  En unas semanas de confinamiento, las sociedades han avanzado en transformación digital lo que hubieran avanzado en un lustro en condiciones de normalidad. Ya no es la oferta de tecnología la que lidera ese avance, sino la sociedad y las empresas las que demandan ese impulso.

  Le hemos perdido el miedo a teletrabajar, a aprender, a comprar o a relacionarnos online. Celebramos cumpleaños, visitamos museos, se celebran Consejos de Ministros o Juntas Generales de forma virtual. Algo que no nos hubiéramos atrevido a hacer antes de la pandemia.

  Las organizaciones públicas y empresariales y millones de personas han comprobado que existen soluciones en el mundo digital para los mayores desafíos. El Big Data con la Inteligencia Artificial ayudan a prevenir brotes y a diagnosticar pacientes. La robótica se ha revelado esencial en la atención de pacientes y los drones y vehículos autónomos han sido críticos en las tareas de desinfección. Y así existe una larga lista de ejemplos.

> «Las *telecomunicaciones* se han confirmado como un *sector vital*»

- **Cuarto, que los avances digitales vienen acompañados de desafíos**. Si el Covid-19 ha acelerado la digitalización, también ha puesto de relieve los riesgos que comporta y que requieren una nueva gobernanza.

  Los sistemas sanitarios han soportado ataques de ciberseguridad y fraudes informáticos. La proliferación de la actividad digital redobla la importancia del debate acerca de la protección de los datos y de la privacidad en la nueva era digital.

La ausencia de dispositivos, la falta de plataformas educativas o el desconocimiento están provocando un incremento de la brecha educativa en algunos colectivos o territorios. La asimetría en el uso de los datos puede también traducirse en desigualdad.

Si no hacemos nada, se agravarán más las desigualdades. Hay que garantizar que la mayor parte de la población tiene acceso a la tecnología y a las oportunidades que brinda el nuevo mundo digital. La desigualdad de oportunidades es el mayor reto al que nos enfrentamos.

Y son éstos, justamente, los asuntos sobre los que alertaba el Manifiesto Digital de Telefónica, que abogaba por un Pacto para gestionar la transición digital poniendo las personas en el centro.

Este gran Pacto Digital presupone un nuevo diálogo entre los gobiernos, la sociedad civil y el tejido empresarial. Comienza, desde luego, por la mejora de la vida de las personas, es decir, por el impulso de la formación y educación. Y esto implica adaptar con urgencia el sistema educativo a la sociedad digital. Implica defender nuestros valores y no olvidar nunca la trascendencia de los derechos fundamentales en la era digital.

- **En quinto lugar, que esta situación de emergencia sanitaria nos ha dejado una enseñanza indirecta**. Hemos visto cómo la vida de toda la humanidad puede verse interrumpida por un fenómeno fuera de control. Es decir, hemos entendido plenamente qué significa una crisis de este calado.

«La *desigualdad de oportunidades* es el mayor reto»

Y eso nos invita a actuar cuanto antes frente a la emergencia climática, donde la digitalización aparece como parte esencial de la solución. Porque lo cierto es que nuestro sector genera muy pocas emisiones y la tecnología digital puede aportar soluciones para reducir más de un tercio de las emisiones en los próximos diez años.

También en este punto Telefónica puede mostrar una excelente hoja de servicios: el 80% de la energía que utilizamos es de origen renovable y ese porcentaje asciende al 100% en Brasil y Europa. Evitamos 3,3 veces las emisiones que originamos, tanto como absorben casi 53 millones de árboles.

EL FUTURO PASA POR LAS REDES DE TELECOMUNICACIONES Y POR LA DIGITALIZACIÓN

Durante la emergencia ha quedado probado que el mundo puede reducir su movilidad física en porcentajes cercanos al 100% durante largos periodos de tiempo, pero sería ya inconcebible que redujera sus comunicaciones de la misma manera.

La digitalización aparece, junto con la sostenibilidad, como el gran motor de la reactivación económica, ya que tiene la capacidad de impulsar los modelos de negocio optimizando costes, y abriendo nuevas fuentes de ingresos. Se estima que la reinvención digital de España podría tener un impacto anual equivalente al 1,8% del PIB hasta 2025.

Favorecer la digitalización del tejido productivo español con tecnologías como Cloud, Ciberseguridad, Big Data e Internet de las Cosas incrementará su competitividad, estimulando el crecimiento y el empleo. Esto es particularmente relevante en el caso de las PYMEs, por su gran peso en la economía española y su bajo nivel de digitalización.

Por ello es tan relevante incluir también en el Pacto Digital el apoyo a estas empresas en su proceso de digitalización. Si hemos aprendido algo de esta crisis es que las infraestructuras digitales han sido fundamentales. Hemos comprobado que disponer de la red de fibra más potente de Europa no es una anécdota; es algo que se revela esencial en momentos cruciales.

«Favorecer la digitalización del tejido productivo español incrementará su competitividad»

NUESTRO PLAN DE ACCIÓN: DICHO Y HECHO

2020 quedará en la historia de nuestra compañía como el año en que superamos satisfactoriamente la enorme prueba de la pandemia. Pero quedará también como el ejercicio de arranque del Plan de Acción para construir la Nueva Telefónica, sobre el que les escribí, en noviembre del año pasado.

Entonces anunciamos 5 decisiones estratégicas para generar valor e impacto positivo a largo plazo en todos nuestros grupos de interés. En definitiva, para crecer y ser más eficientes de una forma sostenible.

1. Decidimos priorizar España, Brasil, Alemania y Reino Unido como mercados clave, en los que tenemos cuatro operadoras de vanguardia.

   En estos mercados hemos reforzado nuestro posicionamiento, mejorando la propuesta de valor que ofrecemos a los clientes y con un esfuerzo muy importante para mejorar la experiencia de cliente, sobre las redes de ultra banda ancha más avanzadas. Son grandes mercados que representan 4/5 partes de nuestros ingresos.

2. Resolvimos realizar una segregación de los negocios en Hispanoamérica, dotándoles de una nueva organización y un equipo dedicado. Nos abrimos así a alternativas estratégicas que preservaran nuestra presencia en la zona de forma rentable.

3. Dispusimos el lanzamiento de Telefónica Tech con la vocación de poner en pie un líder mundial en servicios digitales B2B, que abarquen los campos de la Ciberseguridad, del Cloud, y del Big Data e Internet de las Cosas. Partimos de la mejor premisa, con unos servicios digitales punteros y diferenciales en el sector que en 2019 crecieron casi un 30% anual.

4. Acordamos la creación de Telefónica Infra, que emerge como una de las mayores unidades de infraestructuras de telecomunicaciones del mundo De este modo, podemos aflorar el auténtico valor de unos activos excepcionales que hasta ahora pasaban desapercibidos.

5. Determinamos implantar un nuevo modelo operativo, para ganar agilidad, acelerar la ejecución y maximizar las sinergias entre todas las unidades de Telefónica.

«5 decisiones estratégicas para generar valor e impacto positivo a largo plazo»

Apenas 6 meses después, y pese a las circunstancias excepcionales que hemos vivido, es mucho lo que hemos avanzado en estos cinco ámbitos:

- Ya estamos gestionando los negocios en Hispanoamérica como una unidad independiente operativamente. Y hemos avanzado para estar preparados para una potencial separación financiera.

- En Telefónica Tech, hemos sellado importantes acuerdos estratégicos para servicios de Cloud y Ciberseguridad con Microsoft y Google y, un año más, se nos reconoce externamente como líderes en todas las áreas de negocios de esta nueva unidad.

  También estamos avanzando con paso firme en los procesos de segregación de los negocios, con un grado de avance del 90% en el caso de Ciberseguridad y del 75% para Cloud e Internet de las Cosas y Big Data. Nuestros ingresos mantienen un crecimiento a tasas de dos dígitos.

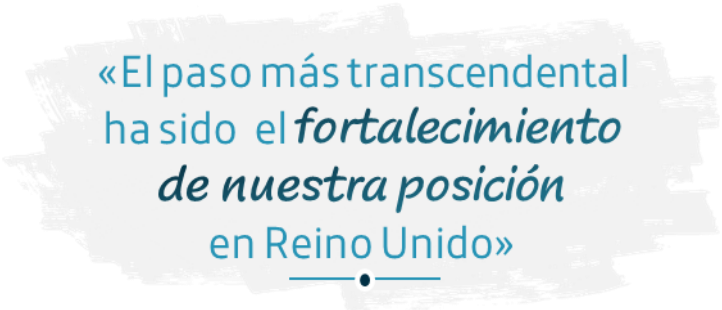
- Por su parte, Telefónica Infra está impulsando múltiples proyectos de infraestructuras y continuamos a buen ritmo con la puesta en valor de nuestro portafolio de torres.

  En este sentido, el acuerdo alcanzado hace unos días para la adquisición de más de 10.000 emplazamientos de Telefónica Deutschland potencia de manera decisiva el crecimiento de esta nueva unidad y Telxius, su principal activo, duplica su tamaño.

- El nuevo modelo operativo también empieza a tomar cuerpo. Estamos capturando importantes eficiencias con iniciativas de digitalización y simplificación en todos los países, y en la gestión del legado vamos claramente por delante. Nuestro margen operativo ya está avanzando en la dirección marcada.

- Pero el ámbito en el que se ha dado el paso más transcendental ha sido en el fortalecimiento de nuestra posición en uno de nuestros cuatro mercados clave, Reino Unido.

  El acuerdo alcanzado con Liberty Global supone la creación del operador líder convergente, nada menos que el campeón de la conectividad en Reino Unido. Nos convierte en los líderes con una



  red de última generación a través de la cual podamos ofrecer los mejores servicios digitales a nuestros clientes y a la sociedad.

  Con esta operación Telefónica pasa a ser convergente en sus cuatro mercados clave: en España, Brasil y Reino Unido con infraestructura propia, y en Alemania con acuerdos con terceros.

  La combinación de ambos negocios nos hace más fuertes en el segundo mercado más grande de Europa. Además, la integración de ambas compañías permitirá capturar sinergias muy significativas.

  Esta operación supone la mayor operación de consolidación en el sector europeo de telecomunicaciones en los últimos años, y la mayor operación corporativa realizada por Telefónica a lo largo de su historia casi centenaria.

  Y con mucho orgullo podemos decir que se ha conseguido ejecutar en medio de la situación excepcional de confinamiento.

RESULTADOS 2019 Y OBJETIVOS 2020

Los resultados del ejercicio 2019 constituyen un importante logro y deben contemplarse precisamente como el preludio de los cambios que anunciamos a finales de ese año pasado.

En primer lugar, nuestra transformación nos ha permitido consolidar una senda de crecimiento sostenido y crecer simultáneamente en las principales métricas financieras por séptimo año consecutivo, cumpliendo los objetivos que nos habíamos marcado.

> «*Cumplimos los objetivos* financieros, pero también avanzamos en los no financieros»

En 2019, y en términos orgánicos, crecemos en ingresos por encima del 3%, en torno al 2% en resultado operativo antes de amortizaciones e impuestos y el beneficio neto subyacente supera los 3.500 millones de euros. Es cierto que el beneficio neto se resiente, pero sucede así por una decisión deliberada, ya que recoge el sacrificio de una parte importante de los resultados para hacer frente, entre otros efectos, a costes de reestructuración previstos para llevar adelante nuestro Plan de Acción.

En segundo lugar, crecemos en generación de caja. Con una singularidad: Telefónica ha invertido 8.800 millones de euros para seguir contando con las mejores plataformas. Y, mientras otros operadores tienen por delante inversiones enormes para desplegar unas infraestructuras tan avanzadas como las que hoy tenemos nosotros, en nuestro caso el pico de inversión sobre ventas ya ha quedado atrás.

Pues bien, este elevado volumen de inversiones no ha impedido que en 2019 hayamos alcanzado la cifra de flujo de caja libre más alta desde 2012. Casi 6.000 millones de euros, con un aumento de más del 20%.

Y, en tercer lugar, seguimos reduciendo deuda de forma significativa. De hecho, hemos reducido la deuda neta en 15.000 millones de euros desde junio de 2016. Estamos asignando mejor el capital y aumentando los retornos, sin olvidar nuestro objetivo de grado de inversión solido desde un punto de vista de las agencias de crédito.

Cumplimos los objetivos financieros, pero también avanzamos en los no financieros:

- Crecemos de forma inclusiva y sostenible, facilitando a la sociedad el acceso a una conectividad excelente con las últimas tecnologías.
- Avanzamos en nuestro compromiso con el medio ambiente y ayudamos a descarbonizar la economía con nuestras soluciones digitales y nuestras redes de fibra. Telefónica ha vuelto a ser reconocida como líder global por su acción contra el cambio climático.
- Nos confirmamos como un referente en eficiencia, avanzando en digitalización para ofrecer una experiencia sencilla y digital a nuestros clientes.
- Reforzamos nuestro gobierno corporativo, renovando el 65% del Consejo en los últimos años, y por primera vez en nuestra historia tenemos un 30% de mujeres consejeras.
- Alcanzamos niveles máximos de satisfacción de clientes y empleados, siendo reconocidos como la empresa de telecomunicaciones europea más admirada, y liderando en factores medioambientales, sociales y de gobierno corporativo.

En definitiva, nos reafirmamos como un gran motor de progreso social. En 2019 nuestra actividad tuvo un impacto en el PIB de los países donde operamos de más de 52.000 millones de euros, generamos un millón cien mil puestos de trabajo directos e indirectos y realizamos una aportación fiscal de casi 9.000 millones de euros.

Por otro lado, en un entorno de incertidumbre, los mercados están muy distorsionados. Y el precio de la acción se ha visto afectado. No somos inmunes a esta situación, pero nuestro negocio es más resistente que otros.

Estamos seguros de que, con la ejecución de nuestro plan de acción, estamos avanzando en la dirección correcta, generando valor y de que esto se reflejará en la cotización de la acción.

Para este año 2020 nuestro objetivo financiero es optimizar la generación de caja. Y contamos con un balance sólido y una fuerte posición de liquidez para afrontar los vaivenes de esta crisis.

Seguiremos invirtiendo, seguiremos reduciendo deuda y seguiremos manteniendo un dividendo atractivo y sostenible.

TELEFÓNICA, UNA COMPAÑÍA SOLIDARIA, FIABLE Y PREPARADA PARA EL FUTURO

Hace ahora tres meses sucedió algo que nadie en el mundo y, desde luego, ninguno de quienes componemos la comunidad de Telefónica, deseaba. El 13 de marzo se interrumpieron muchas cosas. Pero otras muchas se pusieron en marcha.

> «Existe una sola vida y lo que pasa por nuestras redes es *la vida misma*. Hemos conseguido que *la vida continúe*»

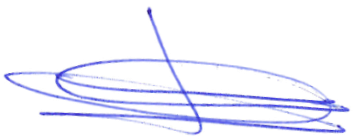
Se aceleró la energía transformadora de una empresa líder y de nuestros planes de cambio. Se hizo patente la resistencia y la capacidad de trabajo en situaciones adversas de nuestros equipos. Se puso de manifiesto que Telefónica estaba lista para desafíos que nadie imaginaba. Se evidenció la calidad de nuestro gobierno corporativo y el compromiso de nuestro Consejo de Administración. Y, sobre todo, se reforzó el vínculo que une a los propietarios de esta Compañía, sus accionistas, con quienes la dirigimos.

Antes de esta emergencia teníamos confianza en el futuro de la Compañía. Pero ahora tenemos la certeza de que podemos sobreponernos a cualquier prueba por dura e inesperada que sea. Calculábamos nuestra fortaleza; ahora la conocemos con la seguridad que proporcionan los hechos.

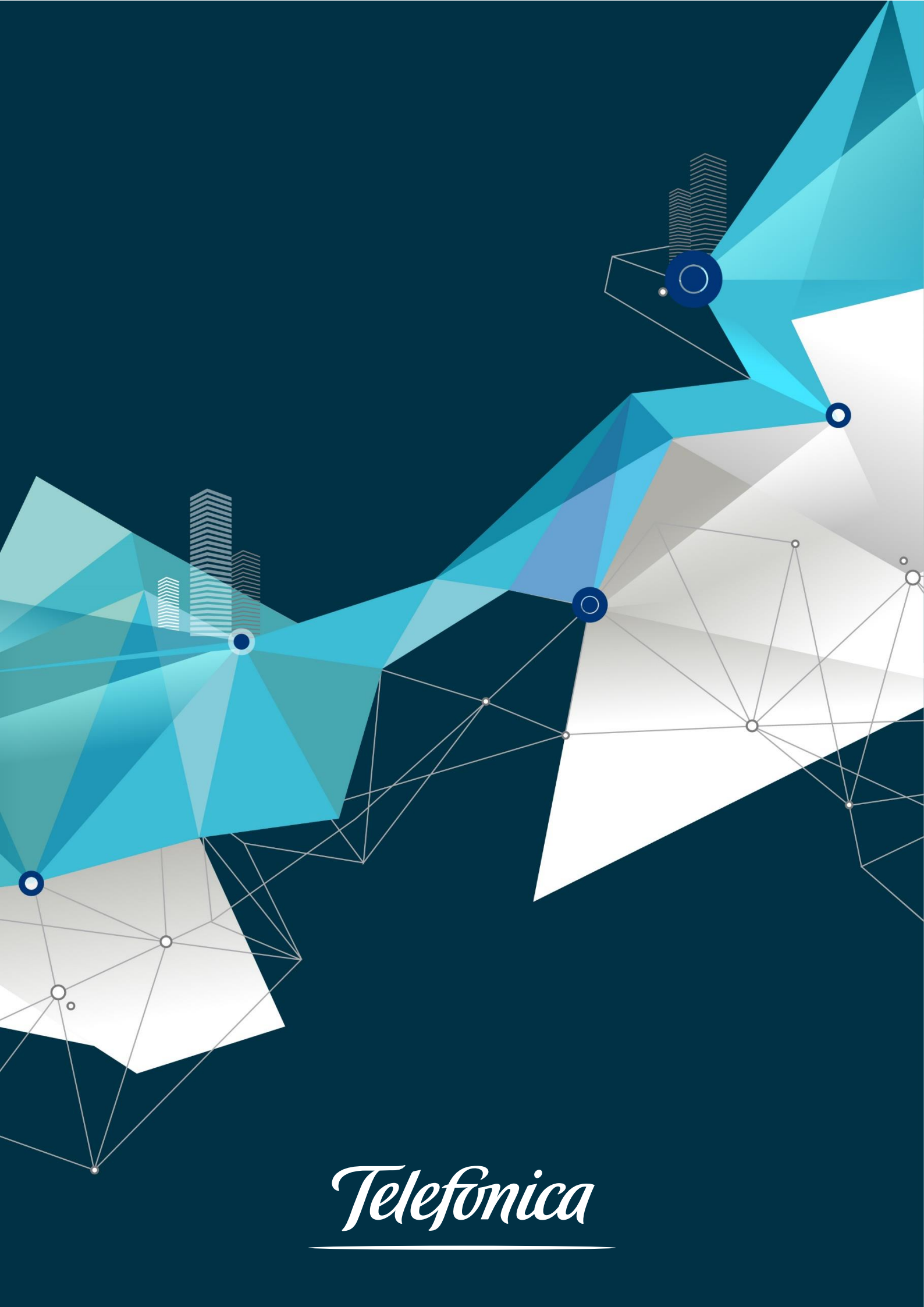
Antes de esta emergencia mundial se solía distinguir entre la vida física y la vida virtual. Ha quedado probado que, como sosteníamos desde Telefónica, no hay dos vidas, una física y otra digital. Existe una sola vida y lo que pasa por nuestras redes no es solo voz o datos, es la vida misma. Hemos conseguido que la vida continúe.

Esta Junta se celebra por vez primera en la distancia física. Pero quisiera que estas mismas redes que Telefónica ha desplegado y sostenido, este medio virtual, les hicieran llegar un sentimiento de gratitud sincera por su respaldo y por su confianza y, también, de profundo orgullo por formar parte de esta gran compañía.

Muchas gracias.



José María Álvarez-Pallete
Presidente de Telefónica S.A.
Madrid, a 12 de junio de 2020


Telefónica